

Plan de seguridad del gobierno argentino:

Tras apoyo de Milei al muro con Bolivia, Bullrich anuncia refuerzo en pasos con Brasil

La Cancillería boliviana criticó la falta de diálogo bilateral previo a la decisión, mientras que la brasileña expresó su sorpresa. En la zona, las autoridades argentinas denunciaron actividades como el sicariato y el contrabando.

EVA LUNA GATICA

En medio de la polémica que causó el anuncio del gobierno argentino de construir una valla de 200 metros en la frontera de Salta con Bolivia, para frenar el paso ilegal de personas y el contrabando, la ministra de Seguridad argentina, Patricia Bullrich, anunció que también incrementarán los controles en los pasos fronterizos con Brasil. Las medidas se enmarcan en el llamado "Plan Güemes", que fue recibido con sorpresa y preocupación por parte de los gobiernos brasileño y boliviano.

"Además de Bolivia, tenemos pensado extendernos hacia otros puntos limítrofes. Ahora vamos a ir a la frontera en Misiones con Brasil, que es una frontera donde se pasa caminando en muchísimos lugares, y donde hemos tenido sicarios y problemas", informó el martes la ministra de Seguridad en conversación con la radio argentina Mitre, en la que sostuvo que probablemente se implementarán medidas de vigilancia en la frontera con el gigante sudamericano, así como nuevas vallas si se estima que son necesarias, y que no descartan avanzar con este tipo de políticas hacia el resto de los países con los que limita el país, entre ellos, Uruguay, Paraguay y Chile.

"Nos enteramos de la intención de Bullrich por los diarios", dijo una fuente de Itamaraty, la sede de las relaciones exteriores de Brasil al medio argentino La Nación. "Es una decisión soberana de Argentina, que no nos corresponde comentar, pero no hay ningún hecho nuevo que lo amerite", agregó el funcionario, que tildó la medida de "curiosa", apuntando a que "el flujo fronterizo es principalmente de argentinos que entran a Brasil para veranear o comprar cosas más baratas. Llega a ser cómico", cerró.

"Sin duda, esto puede complicar las relaciones con los países vecinos, y especialmente prestaría atención al caso de Brasil porque, si bien ya la relación tiene una complejidad inicial por las ca-



LA VALLA se instalará en Aguas Blancas, una ciudad salteña en el límite argentino con Bolivia.

racterísticas de los presidentes desde el punto de vista ideológico y político, no hay que olvidar que Brasil ha sido un soporte importante en determinados momentos de la política argentina de este último año. Por ejemplo, cuando Argentina tuvo problemas de abastecimiento de gas o con el apoyo que dio ante la crisis que tiene con la embajada en Venezuela. (...) Entonces allí yo prestaría atención a los daños colaterales que pueda generar en la relación", dice a "El Mercurio" Santiago Leiras, politólogo de la Universidad de Buenos Aires.

"Por más que dialoguemos no hacen nada"

Las declaraciones se producen luego de la decisión de la provincia de Salta de lanzar una licita-

ción para instalar un alambrado de 200 metros de extensión en la frontera con Bolivia, que se instalará desde la oficina migratoria argentina, que se encuentra en la ciudad salteña de Aguas Blancas y que tendrá el objetivo de frenar el flujo migratorio y narcotráfico que llega desde la localidad boliviana de Bermejo, en la región suroeste de Tarija, informaron las autoridades, que acusan inacción de parte del gobierno boliviano.

"El gobierno de Bolivia, por acción u omisión, nos llena de toneladas de cocaína todos los días, y por más que dialoguemos no hacen nada", denunció ayer Adrián Zigarán, el interventor de la localidad fronteriza con Bolivia, que dijo que desde hace un tiempo Salta comenzó a registrar actividades de sicarios, ataques de bandas y ejecuciones.

La decisión, no obstante, desató

questionamientos de parte del gobierno de Luis Arce. El Ministerio de Relaciones Exteriores boliviano manifestó, a través de un comunicado, "su preocupación ante el anuncio" y reclamó un diálogo bilateral "para encontrar soluciones coordinadas a temas en común. Cualquier medida unilateral puede afectar la buena vecindad y la convivencia pacífica entre pueblos hermanos".

"Fronteras blindadas"

A pesar del rechazo de Bolivia, el Presidente Javier Milei (libertario) calificó el martes de "excelente" la medida, que es parte de un plan de "fronteras blindadas" de la cartera de Seguridad argentina, conocido como el "Plan Güemes". Según la ministra Bullrich, el objetivo es combatir el narcotráfico, el paso ilegal de bienes y la

trata de personas en las fronteras del país, al tiempo que se movilizarán más de 300 efectivos de las fuerzas de seguridad federales a áreas que consideran "críticas". Una de estas es la Ruta Nacional 34, conocida popularmente como la "ruta de la droga". La vía comienza en la frontera norte en la provincia de Salta y termina en la ciudad de Rosario (la más afectada por el narcotráfico en Argentina), y donde se desplegarán tecnologías como drones, radares, cámaras y escáneres para monitorear y controlar el territorio.

"Desde el gobierno nacional impulsamos la cerca en Aguas Blancas para cuidar a los argentinos del narcotráfico. Por eso, con el Plan Güemes incorporamos una nueva medida de refuerzo al control en la frontera, que se encontraba completamente descontrolada", dijo Bullrich en su cuen-

PLAN GÜEMES

Las medidas del Ministerio de Seguridad contemplan el despliegue de más de 300 agentes en puntos críticos de la frontera, como la Ruta Nacional 34, conocida como la "Ruta de la droga", que comienza en el límite con Bolivia y se extiende por Argentina.

ta de X. El experto en seguridad Alejandro Cassaglia comentó a Perfil que ese es uno de los puntos críticos de la frontera. Cassaglia precisó que "el 80% de la cocaína que ingresa a Argentina proviene de Bolivia", llegando a las 100 toneladas en 2023, según estimaciones de la ONU.

"Argentina viene con un déficit de control de fronteras desde hace muchísimas décadas. Son fronteras grandes, recordemos que Argentina es el octavo territorio del mundo, y si bien hay muchas fronteras naturales, como es en el caso con Chile, hay muchas zonas que son absolutamente porosas de una región con grandes problemas de seguridad y narcotráfico. Por lo tanto, me parece que el gobierno tenía que tomar algunas medidas para evitar un problema más grave, que tiene que ver con el narcotráfico que viene bajando desde el norte para el sur", comenta el analista político Carlos Fara.

A esto hay que agregar un clima político global contrario a los flujos migratorios, señala Santiago Leiras, que pudo haber sido otro factor que impulsó al gobierno. "Hay un clima político en el cual hay una muy fuerte corriente de opinión que parte de la idea de establecer determinados tipos de amenazas, en los que los flujos migratorios son una de ellas, y que se hizo explícito con el ascenso de Donald Trump. En ese sentido, esto permite entender un poco el porqué de la política de un gobierno alineado con esa agenda", señala el experto.

LA NACIÓN/ARGENTINA/GDIA